

[imprimir](#)

08/04/11 - 00:00 NACIONALES

Plan busca combatir la criminalidad

Transparencia, lucha contra la corrupción e impunidad, desarrollar políticas de prevención y ejercer control efectivo sobre las armas son algunas propuestas de combate del crimen organizado transnacional en el Istmo.

La Red Centroamericana de
Centros de Pensamiento e

Incidencia revela en su estudio Seguridad y crimen organizado transnacional: una propuesta de acción para Centroamérica que para contrarrestar los problemas de inseguridad y la acción del crimen organizado, el Istmo necesita unirse y ejecutar proyectos en conjunto.

“La inseguridad ciudadana es identificada por la población como el principal problema nacional, junto a los económicos”, dice el informe que será presentado hoy en Guatemala.

Refiere que esto, unido a la amenaza del crimen organizado, se ha convertido en un desafío para la estabilidad social y de los gobiernos del Istmo.

“La región ha dejado de ser corredor o bodega temporal de la droga para convertirse en una estación de servicio para el narcotráfico”, se lee en el estudio. “Pero la región no está preparada ni en su legislación y recursos, ni capacidades operativas y de institucionalidad”, indica.

Propuestas

El documento plantea cinco propuestas para enfrentar los conflictos que genera el crimen organizado. La transparencia la ubica como punto primordial para fortalecer políticas y programas contra el lavado de dinero, en coordinación con las superintendencias de bancos. Además, declara la lucha contra la corrupción y la impunidad mediante el fortalecimiento de los sistemas de justicia. Propone un sistema regional de información criminal preventiva y mejoramiento de la capacidad de investigación penal.

“Es importante desarrollar un programa de apoyo internacional como la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala para los tres países del Triángulo Norte, que fortalezca las capacidades de los ministerios públicos”, expone.

También busca la efectividad de la institucionalidad regional en seguridad, y una eficiente política de prevención, “la cual ha sido históricamente la más desatendida” y, por último, un control efectivo de armas a partir de legislaciones modernas, concretas, articuladas a escala regional.

“Se debe complementar con su efectiva aplicación, incluida reglamentación y sanciones.

Asimismo, poner especial prioridad en el tráfico de armas y los arreglos necesarios con los países de origen, de los cuales depende en gran medida que el control de armas sea una realidad”, subraya el estudio.

© Copyright 2008 Prensa Libre. Derechos Reservados.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de este sitio web sin autorización de Prensa Libre.